

La verdad

La mente de un discípulo estaba llena de dudas. Se acercó a su mentor para preguntarle atribulado:

—Maestro, ¿dónde está la verdad?

—En la vida cotidiana —repuso escueta y directamente el preceptor.

—Pero yo en la vida diaria no veo verdad alguna —protestó el discípulo.

Y el maestro aseveró:

—Esa es la diferencia: que unos la ven y otros no.

Comentario

Si no ves la verdad aquí, no está en ninguna parte. Miramos tan lejos que no vemos lo que está cerca. Nos extraviamos en memorias y expectativas, y la mente está condicionada por un pensamiento que se extrema entre el apego y la aversión, perdiendo así su punto de quietud y de equilibrio. Hay que transformarse momento a momento, aquí *y* ahora, *y* no dejarse engañar por las audaces y neuróticas acrobacias de la mente. La verdad está en la taza de té que preparas o en colgar la ropa en una percha en el armario..., pero está para unos pocos y se ausenta para esa mayoría que vive de espaldas a su ser interior, se preocupa, en lugar de ocuparse, y piensa, habla y hace mecánicamente. La verdad está en la conciencia, aunque aquello a lo que se aplique sea aparentemente banal o insignificante.